

SOBRE EL “CIRCO” DE *ITALICA*

Ramón Corzo Sánchez

RESUMEN: A raíz de la propuesta de localización del circo de Itálica en el llano del Pradillo, se revisan los antecedentes de excavaciones y hallazgos que indican que en esa zona existieron edificaciones de tipo doméstico y enterramientos del siglo IV

PALABRAS CLAVE: Circo, *Itálica*, necrópolis.

ABSTRACT: Following the proposal to locate the Itálica circus in the Pradillo plain, the history of excavations and findings is reviewed that indicate that in that area there were domestic buildings and burials from the 4th century.

KEY WORDS: Circus, *Itálica*, cemetery.

A comienzos del pasado mes de septiembre se publicó en la prensa la noticia de la localización del circo de *Italica* gracias a una campaña de estudios geofísicos. En el Pleno celebrado por la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, en ese mismo mes de septiembre, expresé mi opinión de que esa localización era errónea ya que, entre otras cosas, en la zona donde se propone situar el circo se habían realizado ya un número considerable de hallazgos arqueológicos de enterramientos y edificaciones romanas de época tardía. El debate de la Academia se trasladó también a los medios de comunicación, con la recomendación de que se hiciera una investigación directa que permitiera concretar el carácter de los vestigios detectados por el georradar. Sin embargo, la investigación arqueológica que ha sido aprobada recientemente insiste en los análisis geofísicos sin anunciar ningún trabajo directo de excavación. En tanto se efectúa una investigación arqueológica directa, podemos usar los antecedentes de hallazgos ya publicados, que afectan al espacio en el que se dice haber encontrado indicios del circo, para definir los hallazgos previsibles y cuál pudo ser el uso de la zona del Pradillo en la Antigüedad.

El ámbito donde se propone localizar el circo es la llanura denominada Vegueta o Pradillo, que se extiende al este de la carretera de Extremadura. Se trata de un área incorporada recientemente al suelo urbanizable de Santiponce, ya que hasta la década de los ochenta era un ejido o tierra de propios, usada tradicionalmente como pastos abiertos y lugar de la feria de ganados. Allí hemos conocido muchos el lugar de la última feria festiva anual de los pueblos cercanos a Sevilla, que se documenta en conocidas pinturas costumbristas como la de Manuel Rodríguez de Guzmán que se conserva en el Museo del Prado.

A comienzos del siglo pasado, la Sociedad Anónima Minas de Cala emprendió una nueva fase de explotación del yacimiento metalúrgico que hacía necesario construir un ferrocarril de vía estrecha para llevar la producción hasta un embarcadero en el Guadalquivir, al pie de San Juan de Aznalfarache¹. Este ferrocarril discurría al este de Santiponce y se disponía sobre un alto te-

¹ Ramón Garrido, "El ferrocarril de Minas de Cala", en Emilio Romero Macías (dir.). *Los ferrocarriles en la provincia de Huelva: Un recorrido por el pasado*, Huelva, 2006, p 351-372.

rraplén para cuya formación se necesitaba aportar mucha tierra, pero los propietarios de los terrenos inmediatos se negaban a proporcionarla; fueron los terrenos públicos de la Vegueta o el Pradillo los que pudieron dedicarse a esta finalidad sin más limitaciones que las necesidades marcadas por los directores de las obras.

Manuel Fernández López, secretario de la Comisión de Monumentos de Sevilla, recogió la información sobre aquellos trabajos de excavación, que se extendieron desde la primavera de 1903 hasta finales de septiembre, cuando se interrumpieron por la celebración de la feria de Santiponce; los datos fueron recogidos en un interesante diario de excavación correspondiente a las jornadas en las que se desplazaban a Santiponce los miembros de la Comisión de Monumentos, que se publicó ya en 1904²; en su testimonio se anota el reiterado calor que llegó a los 47 grados a la sombra, a pesar de lo cual, los miembros de la Comisión de Monumentos visitaban los trabajos en las horas centrales del día.



Figura 1: Vista aérea vertical de la zona del Pradillo en el "vuelo americano" de 1956

² Manuel Fernández López, *Excavaciones en Itálica* : (año 1903), Sevilla, 1904.

Por desgracia, Fernández López no incluyó en la publicación de estas excavaciones un plano preciso, pero la referencia a los “egidos del pueblo”, y al terraplén del ferrocarril minero permite identificar la zona con toda certeza. En la fotografía aérea de 1956, la del llamado “vuelo americano” (fig. 1), se aprecia el terreno que corresponde a estos “egidos”, reconocibles como el terreno sin cultivar que se extiende a ambos lados del terraplén del ferrocarril minero.

Los hallazgos registrados por Fernández López fueron un elevado número de enterramientos tanto “paganos como cristianos”, lo que le permitía llevar la fecha de uso de la necrópolis al siglo IV de la Era, pero también había restos de edificaciones, una de ellas considerada como posible “basílica cristiana”, así como una vía o calle pavimentada con grandes losas de dirección aproximada norte-sur, con una bifurcación curvada hacia el este. Desde luego,

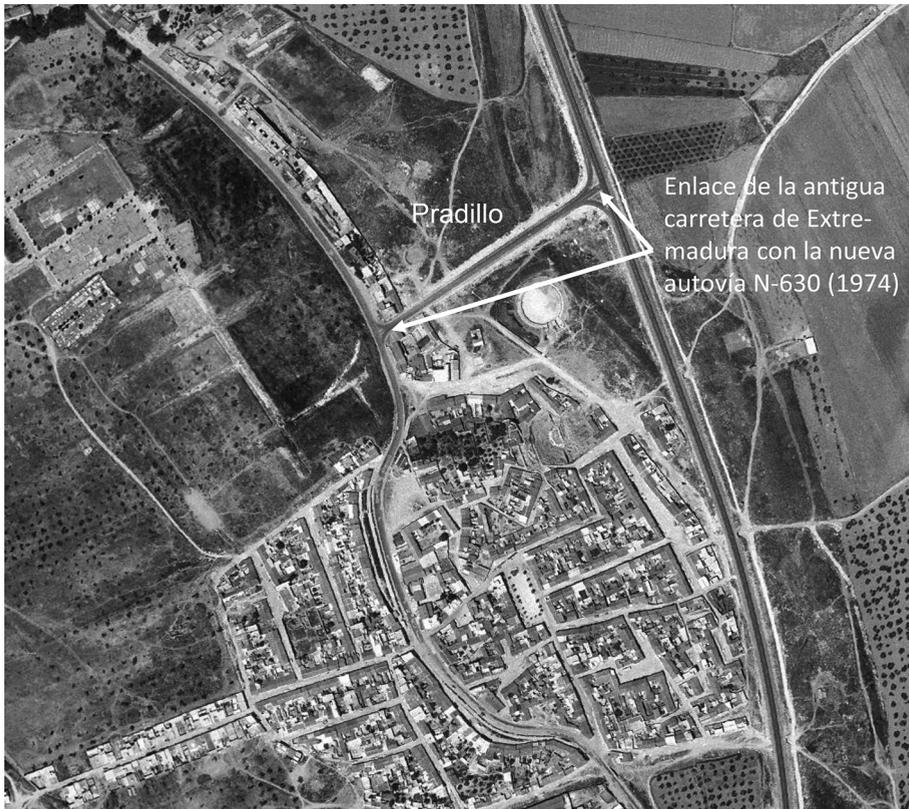


Figura 2: Vista aérea vertical de la zona del Pradillo en la ortofoto de 1977.

no se apreció nada que pudiera hacerse corresponder con una edificación monumental del tipo de un circo ni con el espacio abierto de su arena, puesto que todo estaba repleto de enterramientos.

Este terreno del Pradillo o la Vegueta permaneció sin grandes alteraciones hasta la década de los setenta del pasado siglo, cuando seguía siendo terreno municipal, lo que hizo posible su empleo para vaciadero de las tierras extraídas en las excavaciones de las casas de *Italica* y del inmediato teatro, con las que se formó el asiento del anillo para graderío de una plaza de toros. En 1974 se hacía necesario realizar una carretera de enlace entre la antigua carretera de Extremadura y el nuevo trazado de la carretera nacional 630; la necesidad de proteger los elementos arqueológicos que pudieran existir allí, a la vista de lo publicado por Fernández López setenta años antes, determinaron la ejecución de excavaciones arqueológicas previas, que fueron dirigidas por Alicia Canto y dadas a conocer en las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, celebradas en la Diputación de Sevilla en septiembre de 1980³.

Estas excavaciones se organizaron en dos zanjas de seis metros de ancho y treinta de longitud, dispuestas sobre el trazado previsto de la carretera de enlace (fig. 2). Los resultados esenciales corresponden a edificaciones domésticas e industriales del siglo III y el IV de la Era, así como a enterramientos similares a los documentados por Fernández López (fig. 3); se encontró también un muro de especial consistencia, que podría pertenecer a la muralla

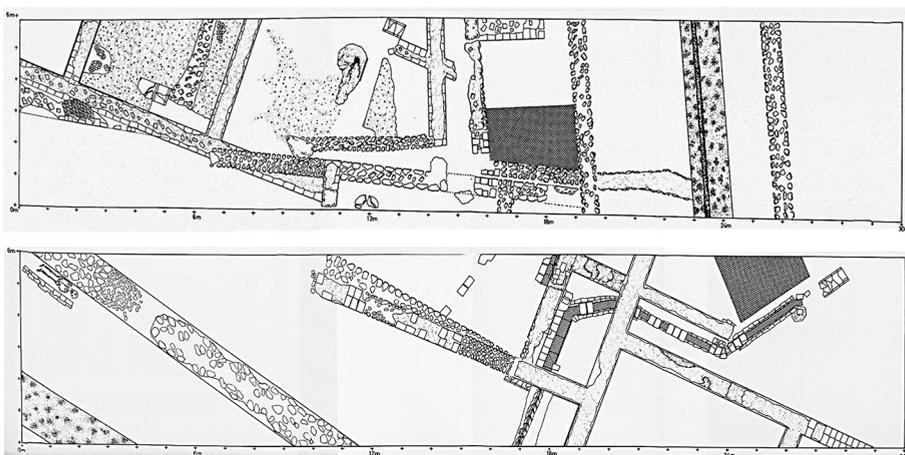


Figura 3: Planimetría de las edificaciones y enterramientos excavados en 1974.

³ Alicia M. Canto, "Excavaciones en el Pradillo (Itálica, 1974): Un barrio tardío". *Itálica (Santiponce, Sevilla)*, Actas de las I Jornadas sobre Itálica (Sevilla, 1980), Excavaciones Arqueológicas en España, 121, Madrid, 1982, p. 227ss.

de la ciudad. Dado que estos restos no poseían suficiente interés monumental y se podían conservar sin alterarlos bajo la carretera proyectada, se procedió a cubrirlos y se construyó sobre ellos la carretera. Estas zanjas se efectuaron en el espacio en el que se supone ahora que estaría la arena del circo, lo que resulta claramente incompatible (fig.4).

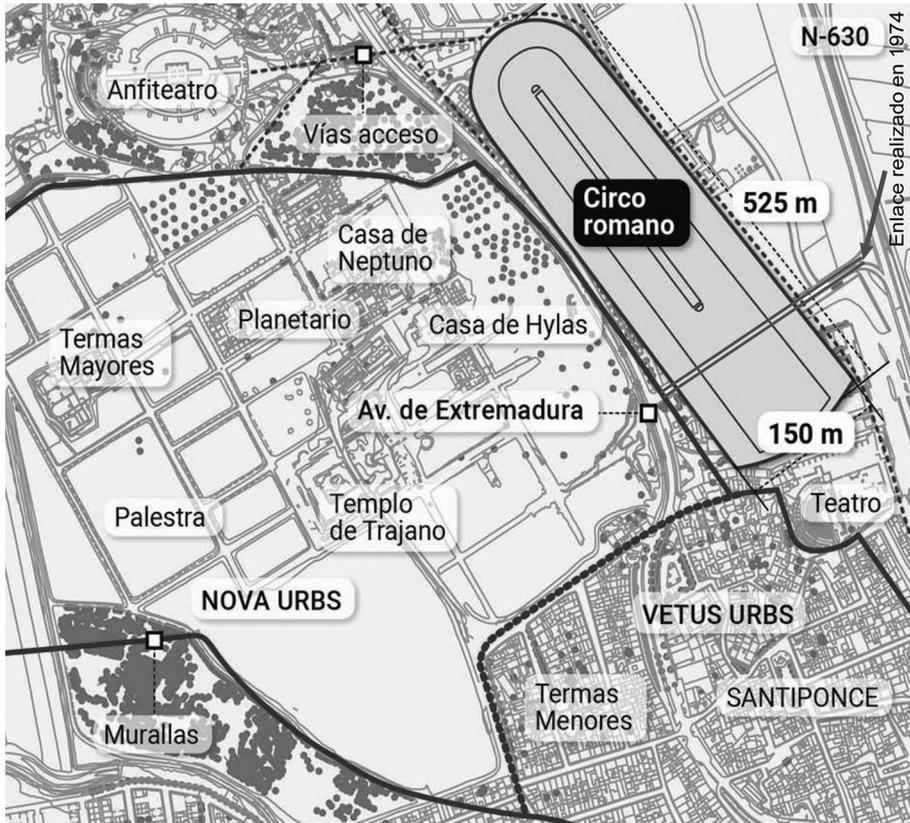


Figura 4: Situación de las excavaciones de 1974 en relación con la localización propuesta para el circo.

Por otra parte, en las campañas de excavaciones de comienzos de la década de los setenta, se descubrieron un buen número de calles de la ciudad romana para determinar la estructura viaria. En el sector inmediato a la antigua carretera de Extremadura, en la llamada “Cañada Honda”, se pusieron al descubierto dos calles que se bifurcan y son aún visibles junto a la carretera; ambas se dirigen hacia el Pradillo; una de estas calles coincide con la trama

general del resto de la ciudad y se localizó también en una cata efectuada en el lado oriental de la carretera, mientras que la otra tiene dos quiebros hacia el norte, con los que adquiere la misma orientación que las edificaciones excavadas en el Pradillo en 1974 y también la de un edificio de hormigón y ladrillo, visible en la pendiente del olivar, cuyo destino aún no se ha establecido; en las mismas excavaciones puntuales de 1974 se localizó el pavimento de otra calle paralela a esta última, que dejé representada en un plano esquemático de toda la trama⁴. Puede deducirse que este sector del Pradillo tiene una estructura urbana regular con una orientación distinta a la de la ciudad hadriana, en cuyo trazado se hicieron ramales de conexión de ambas tramas.

A la vista de todos los datos existentes, debe tenerse en cuenta que el espacio en el que se propone situar el circo de *Italica* ha sido excavado con bastante intensidad sin que se haya observado allí indicio alguno de un edificio monumental, mientras que la aparición de estructuras domésticas, enterramientos, calles o vías públicas y la posible muralla lo caracterizan como un espacio secundario de la ciudad, que debió destinarse a necrópolis desde el siglo IV.

⁴ Ramón Corzo Sánchez, "Organización del territorio y evolución urbana en *Italica*", *Itálica (Santiponce, Sevilla)*, Actas de las I Jornadas sobre Itálica (Sevilla, 1980), Excavaciones Arqueológicas en España, 121, Madrid, 1982, p. 299 ss., fig. 6.